



Comunicación

Discurso del Secretario General de UGT, Pepe Álvarez Manifestación Virtual – Primero de Mayo

Compañeros, compañeras

Estamos ante un Primero de Mayo atípico. Un Primero de Mayo que es diferente a todos los que se vienen celebrando desde hace 130 años. Un Primero de Mayo que está protagonizado por esta maldita pandemia global, pero un Primero de Mayo que tenemos que convertir en una gran oportunidad para defender los derechos de los trabajadores y trabajadoras, para situar nuestras reivindicaciones.

En este Primero de Mayo tenemos que llenar las redes sociales con mensajes sindicales que permitan conocer cuáles son las demandas, las exigencias, de los trabajadores y trabajadoras de nuestro país.

Pero en este Primero de Mayo, antes que nada, hay que tener un recuerdo para las personas que nos han dejado como consecuencia de esta maldita pandemia. Me estoy refiriendo a los cerca de los 25.000 españoles y españolas que han perdido su vida, a sus familias, a sus allegados. Para ellos nuestra solidaridad y cariño emocionado. Sabemos que perder a una persona allegada siempre es difícil, pero si, además, se pierde en unas circunstancias tan dramáticas como las que hemos vivido, todavía lo es más. No os vamos a olvidar nunca.

Como no vamos a olvidar nunca cuál ha sido la situación que han vivido los servicios públicos de nuestro país. Los colapsos en los hospitales, la incapacidad de poder tener al servicio de las personas elementos para curarse lo suficiente, la situación en las residencias de ancianos en nuestro país que veníamos denunciando desde hace muchos años y reclamando dignidad para las trabajadoras que han arriesgado sus vidas, que se han quedado solas, que han tenido que pasar hasta 24 horas porque no había nadie para atender a nuestros mayores. A ellas nuestro agradecimiento.

Nuestro agradecimiento a todas las personas que han estado trabajando en los servicios esenciales. Trabajadores en los servicios de salud de los hospitales, pero también en los comercios reponiendo género, las mujeres de la industria agroalimentaria, personas en los servicios funerarios, en la energía, el agua, en la telefonía, en el transporte, en la logística...todas aquellas personas que hasta hace poco eran invisibles y hoy se han convertido en elementos fundamentales para poder afrontar esta etapa tan difícil, en nuestro país, que nunca nos imaginamos que viviríamos. Gracias a todos y a todas.

Y me vais a permitir que este Primero de Mayo, especialmente, dé las gracias a nuestros delegados y delegadas en las empresas. Esos más de 200.000 delegados y delegadas que han estado ahí, dando el callo, exigiendo elementos de protección para luchar contra el coronavirus, muchas veces incluso, parando las producciones porque no había suficientes elementos para protegernos. Y que también han estado ahí trabajando para que los ERTE se puedan hacer en las mejores condiciones posibles.



Las gracias también a los sindicalistas que han estado atendiendo centenares de consultas de miles de trabajadores y trabajadoras de este país. Muchas gracias, sin vosotros, seguramente esto hubiera sido mucho más difícil.

Compañeros y compañeras, las organizaciones sindicales desde el primer día hemos querido tejer una red de derechos, de protección, para que, al contrario de lo que ha ocurrido en otras crisis en nuestro país, los trabajadores y trabajadoras no paguemos las consecuencias más importantes. En parte, lo hemos conseguido.

Los ERTE son el elemento de flexibilidad de las relaciones laborales en nuestro país. Ha quedado claro, no hace falta la temporalidad. La flexibilidad puede venir, perfectamente, con un sistema de relaciones laborales basado en la suspensión temporal cuando no hay trabajo. No ha sido fácil, y seguramente sea más difícil todavía la etapa que viene.

Hemos intentando, por todos los medios, que este cojín social de derechos abarcara al conjunto de los trabajadores y trabajadoras, de las trabajadoras del hogar, de las personas que habían perdido el empleo antes, de las personas que se habían quedado sin derecho al desempleo...no os hemos cubierto a todos, ha sido imposible. Pero tenemos pendiente una reivindicación importante, que este Primero de Mayo debe estar presente en las redes sociales. Ese mínimo vital para aquellas personas que han perdido su trabajo, que trabajaban en la economía sumergida y están confinadas en su casa. Necesitamos ese mínimo vital y lo necesitamos ahora.

Siento pena, vergüenza, de ver que en mí país, mientras hay algunos que lo tienen todo, hay otros que tienen que hacer cola para recibir alimentos de organizaciones humanitarias. Quiero pedir al Gobierno que complete esa red social de derechos para los trabajadores y las trabajadoras.

Queda mucho por hacer, pero compañeros y compañeras, de esta situación también sacamos lecciones: el ERTE es la alternativa al despido, el ERTE es el instrumento que tiene que basar toda la reforma de las relaciones laborales de nuestro país. Se ha demostrado, se puede recuperar empleo, se puede recuperar empleo en buenas condiciones, se pueden mantener las empresas y justamente eso es lo que queremos.

Queremos mantener el empleo, queremos mantener las empresas, por eso después de este trabajo ingente que se ha hecho, después de todos los recursos que hemos puesto todos los ciudadanos y las ciudadanas para poder mantener la economía en una situación de hibernación, ahora hay que acabar el trabajo. Y acabar el trabajo quiere decir ir hacia un nuevo ERTE que permita la incorporación de las trabajadoras y los trabajadores a sus puestos de trabajo, de acuerdo con la propia demanda de las actividades.

Eso es lo que nos va a permitir salir de esta crisis con fuerza, con un tejido productivo que estará en plena forma, con un tejido productivo que va a poder hacer frente a esa nueva realidad que tiene que vivir nuestro país cuanto antes mejor.

Somos plenamente conscientes de que para hacer eso necesitamos compromisos. Compromisos de la administración, necesitamos que se continúe invirtiendo en empleo, no en pagar el desempleo y, en ese sentido, quiero hacer también un llamamiento muy especial a la patronal, a las organizaciones patronales, pero también al Gobierno, para que haga ese nuevo esfuerzo.

Esta crisis ha dejado a todo el proceso de globalización, este modelo que se ha ido construyendo, prácticamente inservible.

La globalización, lo habíamos dicho muchas veces, es injusta, es arbitraria, es egoísta. Sólo piensa en el dinero. Y esta globalización es la que nos ha traído una parte muy importante de los problemas que tenemos hoy, por eso tenemos que hablar de que el Estado tiene que proteger a sus ciudadanos, y proteger a sus ciudadanos quiere decir estar presente en los sectores, en las actividades esenciales para los ciudadanos y las ciudadanas.



¿Alguien se había preguntado si era posible que pudiéramos sobrevivir a una pandemia como la que tenemos sin una fábrica de alcohol en España? Y ocurre lo mismo con las prendas de protección. El mercado global se ha convertido en un bazar y los estados no pueden acudir a comprar a los bazares en una situación de normalidad.

Por eso es importante que, en la nueva etapa, seamos capaces de ver cuáles son los elementos fundamentales para construir un sistema productivo diferente. El cambio de modelo productivo es fundamental en nuestro país.

Tenemos que producir aquellos productos que necesitaremos para protegernos, en el ámbito español o en el ámbito de la Unión Europea, pero eso tiene que estar garantizado para los ciudadanos y las ciudadanas.

Necesitamos un modelo productivo que invierta más en investigación, en desarrollo, en nuevas tecnologías, que proteja a nuestros investigadores. Que seamos capaces de mantener los programas de investigación que hoy son pioneros en el mundo. Es un orgullo pensar que somos unos de los tres primeros países del mundo que puede elaborar la vacuna contra esta pandemia, y eso ha sido gracias al trabajo y al esfuerzo de las investigadoras y los investigadores de nuestro país, muchas veces abandonados por el propio Estado.

Y todo eso se ha de hacer con el Diálogo Social. Con acuerdos. Con entendimiento. Con las patronales, pero también con el Gobierno. Y hay que hablar de impuestos.

Aquellos que decían que el dinero de los españoles donde mejor está es en su bolsillo se equivocaban. Y esta crisis ha puesto de manifiesto hasta qué punto es necesario que cambiamos el modelo impositivo y vayamos a un modelo más progresivo, a un modelo que piense más en los ciudadanos y ciudadanas.

Europa. El espacio europeo es fundamental. Lo hemos planteado en la Confederación Europea de Sindicatos. Las decisiones no sólo se tienen que tomar a partir de las deliberaciones de los Jefes de Estado y de Gobierno, hay que incorporar a la sociedad europea.

La Confederación Europea de Sindicatos, las organizaciones empresariales europeas tenemos que estar presentes en ese debate, porque hay mucha más unidad entre los ciudadanos, entre las organizaciones sindicales alemanas, nórdicas, italianas, españolas o francesas que entre los gobiernos. Hay que superar esa situación porque en Europa nos jugamos el futuro, y España tiene que estar capitaneando ese futuro con los países del sur de Europa demostrando cada día que hay una Europa diferente que podemos construir entre todas y todos.

Por eso os animo a participar en este Primero de Mayo. Conscientes de que quedan muchas cosas por hacer, pero seguros del papel trascendental de las organizaciones sindicales. Seguros del papel que van a jugar nuestros delegados y delegadas en las empresas en esta desescalada que nos va a llevar a una situación de normalidad respetando plenamente las decisiones del Comité de Científicos y apoyando que las cuestiones de salud estén por encima de cualquier otra cuestión pero plenamente conscientes hoy, como ayer, como siempre, de que lo más importante, lo trascendente, es conseguir mejorar los Servicios Públicos y poder avanzar a una sociedad más rica, más plena y con más derechos.

¡Viva el Primero de Mayo! ¡Viva la clase trabajadora!